

Alejandro Sada

Sentido y verdad

*Hacia una nueva comprensión de la filosofía
desde el pensamiento de Joseph Ratzinger*

ESTUDIOS Y ENSAYOS
BAC
FILOSOFÍA Y CIENCIAS

BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS
MADRID • 2023

© Biblioteca de Autores Cristianos, 2023
Manuel Uribe, 4. 28033 Madrid
www.bac-editorial.es

Depósito legal: M-23661-2023
ISBN: 978-84-220-2300-5

Preimpresión: BAC
Impresión: Cofás Artes Gráficas, Móstoles (Madrid)

Impreso en España. Printed in Spain

Ilustración de cubierta: *Joseph Ratzinger a su llegada a Munich (1977)*, de *Süddeutsche Zeitung*
Photo / Alamy
Diseño: BAC

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.cedro.org; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

ÍNDICE GENERAL

<i>Prólogo. La importancia de la filosofía en el pensamiento de Joseph Ratzinger, por Pablo Blanco Sarto</i>	11
<i>Bibliografía de Joseph Ratzinger/Benedicto XVI</i>	21
<i>Siglas y abreviaturas</i>	25
INTRODUCCIÓN.....	27
CAPÍTULO I. La dimensión subjetiva-personal de la filosofía	39
1. La centralidad del hombre en la búsqueda de la sabiduría .	39
2. La cuestión del hombre como criterio fundamental: la unidad entre el sentido y la verdad	49
3. El origen existencial de la búsqueda de sentido.....	52
4. La precedencia del sentido	60
5. El agujijón metafísico de la muerte	67
6. El reconocimiento de la verdad en el sentido	71
CAPÍTULO II. La dimensión objetiva-ontológica de la filosofía ...	87
1. El Dios de los filósofos y la pretensión de verdad del cristianismo	87
a) <i>El Dios de la fe y el Dios de los filósofos en la lección inaugural de Bonn</i>	88
b) <i>Ecos y desarrollos de la lección inaugural</i>	97
c) <i>Tres rasgos de la verdad filosófica</i>	109
2. El fundamento de la verdad: la cuestión de Dios	121
CAPÍTULO III. La dimensión creyente de la filosofía	137
1. La filosofía como interrogatorio.....	140
2. La filosofía como encuentro.....	142
3. En la encrucijada de la fe	148
4. El bautismo de la filosofía.....	159
5. La filosofía como apología	172
6. Filosofía y teología: una relación nupcial.....	182

CAPÍTULO IV. Hacia una nueva visión filosófica del mundo.....	187
1. Sentido y verdad.....	200
2. Amor y razón.....	208
3. Sujeto y objeto.....	211
4. Ser y tiempo.....	218
Otras fuentes bibliográficas.....	225

PRÓLOGO

LA IMPORTANCIA DE LA FILOSOFÍA
EN EL PENSAMIENTO
DE JOSEPH RATZINGER

Hay un viejo texto de Joseph Ratzinger aparecido en 1960, fechado en la fiesta de santo Tomás y dedicado a su padre, quien había fallecido por esas fechas. Es una de sus primeras publicaciones y se trata de la lección inaugural tras ocupar la cátedra de Teología fundamental en la universidad alemana de Bonn; se titula *El Dios de la fe y el Dios de los filósofos*¹. Declara allí que el problema es tan antiguo como «el de estar la fe y la filosofía la una junto a la otra»². Recuerda entonces el famoso *Mémorial* del científico y pensador francés Blaise Pascal, cosido al forro de su casaca y descubierto en la noche del 23 al 24 de noviembre de 1654, al morir este: «Fuego. Dios de Abrahán, Dios de Isaac, Dios de Jacob, no el Dios de los filósofos y los sabios». Afirma al respecto el joven teólogo:

El matemático y filósofo Pascal había experimentado al Dios vivo, al Dios de la fe, y en tal encuentro vivo con el tú de Dios, comprendió —con asombro manifiestamente gozoso y sobresaltado— qué distinta es la irrupción de la realidad de Dios en comparación con lo que la filosofía matemática (de un Descartes, por ejemplo) sabía decir sobre Dios. [...] Si la filosofía de aquel tiempo —de Descartes, especialmente— es una filosofía desde el *esprit de la géometrie*, los *Pensamientos* de Pascal buscan ser una filosofía [elaborada] desde el *esprit de la finesse*, desde la compren-

¹ Será sin embargo un texto importante, pues se recogerá en la antología preparada por sus discípulos en 1997. Cf. «Der Gott des Glaubens und der Gott der Philosophen. Ein Beitrag zum Problem der *Theologia naturalis*», en S. O. HORN (ed.), *Vom Wiederauffinden der Mitte* (Herder, Friburgo-Basilea-Viena 1997) 40-59.

² *El Dios de la fe y el Dios de los filósofos*, 11.

sión de la realidad entera, que penetra en ella con más hondura que la abstracción matemática³.

Se trata por tanto de una superación de la mera razón matemática, como vendrá después repitiendo nuestro teólogo una y otra vez a lo largo de todo su itinerario intelectual.

Sin embargo —sigue diciendo Ratzinger—, el pensamiento occidental exageró esta contraposición entre razón y corazón, *esprit de la géometrie* y *esprit de la finesse*.

La demolición de la metafísica especulativa hecha por Kant, y el traslado de lo religioso a la esfera del puro sentimiento ajeno a la razón y a la metafísica, [realizado] por Schleiermacher, hicieron entrar en escena de modo definitivo el pensamiento pascaliano y condujo, solo entonces, a que se agravara el problema: por primera vez se abre ahora un foso insalvable entre metafísica y religión. La metafísica, es decir, la razón teórica, no tiene acceso alguno a Dios. La religión no tiene asiento alguno en el espacio de la *ratio*. [...] Esto tiene una consecuencia última: la religión, que no es racionalizable, no puede ser en el fondo tampoco dogmática (si el dogma ha de ser, por otra parte, una declaración racional acerca de contenidos religiosos). Así, la contraposición experimentada concretamente entre el Dios de la fe y el Dios de los filósofos queda al fin generalizada como la contraposición entre el Dios de la religión y el Dios de los filósofos. La religión es vivencia; la filosofía es teoría; como consecuencia, el Dios de la religión es vivo y personal; el Dios de los filósofos, vacío y rígido⁴.

Aparece entonces una radical oposición que se ha de resolver de algún modo.

Frente a esta situación, Ratzinger desarrolla una contraposición histórica en la que enfrenta a Tomás de Aquino y al teólogo evangélico suizo Emil Brunner, compañero de primera hora de Karl Barth. Resume el pensamiento del Aquinate del siguiente modo:

³ *El Dios de la fe y el Dios de los filósofos*, 12.

⁴ *Ibid.*, 13-14.

Para Tomás, el Dios de la religión y el Dios de los filósofos se compenetran perfectamente el uno con el otro; por el contrario, el Dios de la fe y el Dios de la filosofía se distinguen parcialmente: el Dios de la fe supera al Dios de los filósofos, le añade algo. [...] Fuera de la fe cristiana, la filosofía es —según Tomás— la más alta posibilidad del espíritu humano en general⁵.

Si bien es cierto que la fe

[...] procura [dar] una imagen nueva de Dios, más alta de la que nunca pudiera fijarse y pensar la razón filosófica. Sin embargo, la fe tampoco contradice la doctrina filosófica de Dios; para iluminar su relación con ella se dejaría aplicar más bien —y con sentido— la fórmula *gratia non destruit, sed elevat et perficit naturam*. La fe cristiana en Dios acepta en sí la doctrina filosófica de este y la consume. En pocas palabras: el Dios de Aristóteles y el Dios de Jesucristo son uno y el mismo. Aristóteles ha conocido el verdadero Dios, que nosotros podemos conocer con más hondura y profundidad gracias a la fe, así como en la visión de Dios en el más allá conoceremos la esencia divina más de cerca y con una mayor intimidad. [...] Se trata de tres grados de un mismo camino⁶.

Conocimiento filosófico, conocimiento por la fe y visión directa de Dios en el cielo son distintas fases de un mismo itinerario, que se contienen e implican recíprocamente.

Cuando aborda la tesis de Emil Brunner —si bien es «un deseo de la teología reformada en general»⁷—, Ratzinger recuerda que el teólogo suizo

[...] anuda su doctrina de Dios al hecho sorprendente de que Dios en la Biblia tiene un nombre. [...] Lo que lleva nombre es particular: junto a él hay iguales; pero la filosofía va a la búsqueda del concepto que, en cuanto designación de lo universal, es exactamente lo contrario al nombre. [...] Pero el Dios bíblico

⁵ *Ibid.*, 17-18; se refiere a *STh.* I, q.1 a.1, donde se habla de las diferencias entre filosofía y teología, teología natural y teología cristiana.

⁶ *El Dios de la fe y el Dios de los filósofos*, 18-19.

⁷ *Ibid.*, 19.

tiene nombre, y es uno particular, uno determinado, y no «el Absoluto»⁸.

Y más adelante interpreta estas palabras:

¿Qué significa, pues, el hecho de que Dios tenga un nombre? El nombre no es expresión del conocimiento de la esencia, sino algo que le hace ser apelable [= capaz de ser llamado]. Si Dios se da un nombre entre los hombres, no expresa con ello propiamente su ser, sino que —más bien— establece la apelabilidad: se hace accesible al hombre⁹.

Esta sería la postura personalista pero antifilosófica de Brunner: Dios tiene un nombre, es particular y por tanto no puede ser universalizable. La filosofía queda de este modo fuera de lugar.

La crítica de Brunner resulta dura y categórica y Ratzinger intenta llegar entonces al núcleo de la cuestión, es decir, a los temas de fondo que están en juego.

Aquí se convierte en una pregunta sobre la esencia del cristianismo en general; en una pregunta sobre la legitimidad de la síntesis concreta entre pensamiento griego y bíblico que da forma al cristianismo; en una pregunta sobre la legitimidad de la coexistencia de fe y filosofía, y sobre la validez de la *analogia entis* en cuanto relación positiva entre conocimiento por la razón y conocimiento por la fe, entre el ser natural y el sobrenatural; y finalmente [se pone] en cuestión el que nos decidamos entre la comprensión católica y la protestante del cristianismo¹⁰.

He aquí por tanto el meollo de la cuestión que nos ocupa: si existe la *analogia entis* y la posibilidad de encuentro (o, por el contrario, un abismo) entre fe y razón, lo natural y lo sobrenatural, Dios y el hombre, en definitiva.

Se trata de un viejo problema, muy anterior a Pascal y la edad moderna, con lo que concluye Ratzinger del siguiente modo:

⁸ *El Dios de la fe y el Dios de los filósofos*, 20.

⁹ *Ibid.*, 21.

¹⁰ *Ibid.*, 26.

El temible riesgo del monoteísmo es llamar al Absoluto —al «Dios de los filósofos» y al Dios del hombre— Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, [confundir] el uno con el otro. Desde el monoteísmo, es perfectamente legítimo el nexo que Agustín ha establecido entre «ontología neoplatónica y conocimiento bíblico de Dios» [según afirmaba Brunner], la manera concreta en que para él ha de presentarse el nexo entre el Dios de los filósofos y el Dios de la fe, el Dios de todos los hombres. Más aún, con la constatación de que el Dios mudo e inapelable de los filósofos se ha hecho —en Jesucristo— un Dios que habla y escucha, ha realizado plenamente la exigencia interior de la fe bíblica¹¹.

Por tanto, el abismo entre fe y filosofía no debería ser tan profundo como algunos habían sugerido.

El intento de solución que ofrece Ratzinger será el siguiente, a pesar de que podría sonar a auténtica provocación en el ambiente teológico al que hemos aludido antes:

La apropiación de la filosofía, tal y como la llevaron a cabo los apologistas, no era otra cosa que la necesaria función interior que complementa el proceso externo de la predicación misionera del evangelio a los pueblos del mundo. Si es esencial al mensaje cristiano no ser doctrina esotérica [y] secreta, dirigida exclusivamente a un grupo reducido de iniciados, sino [que es] un mensaje de Dios a todos; entonces le es también esencial [al cristianismo] la interpretación hacia fuera, dentro del lenguaje general de la razón humana. La verdadera exigencia de la fe cristiana no puede hacerse visible en su magnitud y en su seriedad, sino por medio de este nexo con lo que el hombre ha captado —de alguna manera ya de antemano— como absoluto¹².

Si el cristianismo rechaza el gnosticismo y el pensamiento hermético, opta entonces claramente por la razón y la universalidad.

De este modo, las relaciones entre fe y filosofía escogerán el camino de la armonía final, a pesar de sus evidentes diferencias y

¹¹ *Ibid.*, 33-34.

¹² *Ibid.*, 39.

divergencias (y en esto recordará la armonía entre ambas que había propuesto Tomás de Aquino).

Porque está claro: si la fe capta el concepto filosófico de Dios y dice: «lo Absoluto —del que vosotros sabíais algo de alguna manera— es *el* Absoluto del que habla Jesucristo (que es la “Palabra”) y al que se le puede hablar», sin embargo no por esto se suprime sin más la diferencia entre fe y filosofía, ni mucho menos se transforma en fe lo que hasta ahora era filosofía. La filosofía sigue siendo más bien otra cosa con su propia entidad, a la que se refiere la fe para expresarse en ella como esa otra cosa y poder así hacerse comprensible¹³.

Hay, por tanto, diferencia y armonía entre ambas. El Dios de Abrahán, Isaac y Jacob será un Dios apelable, a la vez que se puede acceder —tal vez de un modo más lejano pero real— por medio de la razón. No hay pues un abismo, sino un puente (quizá bastante largo y algo arriesgado de cruzar, pero puente, al fin y al cabo). El *Logos* divino quiere contar con el *logos* humano.

Sin embargo, el joven profesor de Bonn procederá también a un tímido acercamiento a la postura de Brunner.

De todas maneras, puede y debe decirse aquí: aunque la apropiación del concepto filosófico de Dios por parte de los apologistas y los Padres era sin duda legítimo (más aún, esencialmente necesario), tampoco hay que discutir que esa apropiación no se ha realizado siempre con la suficiente crítica¹⁴.

La crítica se mueve por tanto desde instancias personalistas:

El conocimiento de que Dios es persona —un yo que sale al encuentro de un tú— exige una revisión de las declaraciones filosóficas, un repensarlas de un modo que todavía no se ha realizado convenientemente. En esta tarea de apropiación de un concepto más profundo de Dios, la teología católica y protestante —procediendo de posiciones diferentes pueden encontrarse de nuevo¹⁵.

¹³ *El Dios de la fe y el Dios de los filósofos*, 40.

¹⁴ *Ibid.*, 41.

¹⁵ *Ibid.*, 42.

Propone entonces que se tenga en cuenta el principio agustiniano del *quaerite faciem eius semper*¹⁶, perfectamente compatible con el mencionado *crede ut intelligas, intellige ut credas*¹⁷. «La tarea de la teología queda inacabada en este preciso momento del mundo. Consiste en preguntar siempre por el rostro de Dios “hasta que Él venga” y sea Él mismo la respuesta a toda pregunta»¹⁸. El tono personalista de la teología de Ratzinger ha sido recordado por Tura, Kaes y Bellandi¹⁹. De hecho, Ratzinger intenta realizar más adelante esta síntesis filosófica entre personalismo y pensamiento metafísico.

El presente libro que publica Alejandro Sada tiene como base la investigación doctoral que el autor realizó en la Universidad de Navarra y que fue galardonada con el máximo reconocimiento: *cum laude*. En aquel trabajo, Sada dedica un largo capítulo a mostrar cómo Agustín —*secundum* Ratzinger— se refiere a la filosofía en dos sentidos generales, aparentemente distintos: en primer lugar, se habla de la filosofía como de una actividad profundamente personal, inseparable del sujeto concreto que busca la sabiduría y el sentido de su existencia (es decir, con una perspectiva personalista y existencial, diríamos hoy); y un segundo en el que la filosofía se refiere a una actividad orientada hacia una verdad universal y ontológica que trasciende la conciencia individual. El filósofo mexicano afirma que estos dos sentidos de filosofía podrían armonizarse en una sola actividad a la luz del *logocentrismo* de Ratzinger, es decir, del *Logos* con sus distintas acepciones.

En un segundo bloque, basado en la tesis de habilitación que Ratzinger hizo sobre Buenaventura (especialmente la parte que había sido desechada por Michael Schmaus)²⁰, Sada muestra que para

¹⁶ SAN AGUSTÍN, *Enarrationes in Psalmos*, 104, 3: CCSL 40, 1537; [cf. también en OCSA XXI (1966) 819].

¹⁷ ÍD., *Sermón* 43, 9: PL 38, 257-258; [cf. también en OCSA VII (32014) 646].

¹⁸ *El Dios de la fe y el Dios de los filósofos*, 42-43.

¹⁹ Cf. Robert Anthony KRIEG, «Kardinal Ratzinger, Max Scheler und eine Grundfrage der Christologie»: *Theologische Quartalschrift* 160/2 (1980) 106-122; Andrea BELLANDI, *Fede cristiana come «stare e comprendere»* (Pontificia Università Gregoriana, Roma 1996) esp. 188; Roberto TURA, «La teología di J. Ratzinger. Saggio introduttivo»: *Studia Patavina* (1974) 154, 158-161.

²⁰ Sobre el conflicto con Michael Schmaus cf. *Mi vida: recuerdos (1927-1977)*, 104ss.

el teólogo alemán la diferencia entre filosofía y teología —entendida como ciencia de la revelación— no puede basarse simplemente en una división de objetos distintos. Para diferenciar ambas ciencias no basta, por ejemplo, una distinción entre natural y sobrenatural. El trabajo de Sada muestra cómo Ratzinger tiende a querer recuperar la antigua unidad de la idea de filosofía que tenían los Padres de la Iglesia. Por otro lado, también queda claro que no puede ignorarse la nueva conciencia desarrollada durante la Edad Media, que reconoce cierta autonomía para ambas ciencias. Hay que dar cuenta de la unidad y de la diferencia. El autor propone sugerentemente que los diferentes sentidos en que Ratzinger se refiere a la filosofía dependen del rol particular que esta desempeña en un momento específico en su diálogo con la revelación. De esta manera, el capítulo dedicado a la dimensión creyente de la filosofía distingue estos diferentes roles, pues otorgan a la filosofía significaciones distintas. En el dinamismo de esta diversidad de roles habría de buscarse un criterio para distinguir la filosofía de la teología, más que en una división de ámbitos objetivos

En el capítulo dedicado a la dimensión subjetiva-personal de la filosofía, Sada muestra que para Ratzinger la filosofía es un amor a la sabiduría que se vivifica en una búsqueda del sentido de la propia existencia. Uno de los principales hallazgos de esta parte es que lo *humanum* puede funcionar como un criterio de verdad, pues la verdad se identifica con aquello que le da sentido a la existencia humana. Podríamos hablar de una reducción al absurdo ratzingeriana: si una teoría o un método presenta como absurda la existencia humana, esa teoría puede desecharse como falsa. Que la existencia humana tiene sentido es un punto de partida para Ratzinger, pues muestra una decidida confianza en la capacidad que tiene el hombre de conocer la verdad y, por tanto, de encontrar un sentido verdadero para su vida. Esta confianza se manifiesta especialmente en las reflexiones de Ratzinger sobre la conciencia como el lugar en el que la persona puede tener un encuentro auténtico con una verdad que es más grande que ella. Tiene razón Sada cuando afirma que «para el teólogo alemán, toda la empresa de la búsqueda de la verdad y del sentido depende de esta con-

fianza en que el hombre puede ser, en su propio espacio interior, testigo del ser real de las cosas».

En la parte dedicada al análisis de la dimensión objetiva-universal de la filosofía, el énfasis no está puesto tanto en el sentido y en lo *humanum*, como en las características de la verdad filosófica, la cual, además de estar relacionada con el sentido, tiene un alcance que supera la conciencia subjetiva del filósofo. Sada muestra que la filosofía es inseparable de la verdad, la cual presenta tres rasgos: es ontológica, universal y racional. Ratzinger pone en primer lugar la ontología porque los otros dos rasgos se fundamentan en la estructura ontológica de la verdad. En la última parte de este capítulo el autor mexicano muestra cómo para Ratzinger el cristianismo puede expresarse filosóficamente, es decir, puede presentarse como una respuesta sistemática a la antigua cuestión del ser. Sada sugiere que podemos llamar a esta visión filosófica del cristianismo *filosofía de la libertad*, *logocentrismo* o *filosofía de la racionalidad radical*.

El capítulo dedicado a explorar cómo funciona la dimensión creyente de la filosofía conecta muy naturalmente con esta expresión filosófica del cristianismo. Sada muestra cómo para Ratzinger la filosofía llega a ser plenamente ella misma en su diálogo con la revelación. En ese diálogo se ve que la filosofía tiene una estructura histórica, la cual tiene lugar tanto en el marco de la historia universal, como en la biografía individual de cada filósofo. Ambas, la historia de la filosofía y la historia de la búsqueda de la verdad de cada filósofo tienen la forma de un diálogo. En ese diálogo la filosofía se presenta situada en distintas etapas o roles que pueden resumirse en cuatro: 1) filosofía como punto de partida de la búsqueda de la verdad (antes de la revelación); 2) filosofía en el encuentro con la revelación (el momento del reconocimiento); 3) filosofía como asimilación racional (o apropiación) de la revelación; y 4) filosofía como vehículo de transmisión de la revelación.

Para que tenga lugar un diálogo fecundo —propone Sada— se tiene que producir un encuentro entre la palabra y la escucha. Si asumimos que el lugar de la palabra lo tiene la revelación —el *Logos* de Dios—, a la filosofía le correspondería situarse del lado de la

escucha. Si se recibe esa palabra dentro del propio espacio interior, al igual que ocurre en un verdadero diálogo, se produce una transformación profunda del propio ser. En este dinamismo, hacer filosofía tiene un significado distinto según el rol que la actividad asuma en cada momento: puede ser entendida como un interrogatorio que se le hace a la realidad misteriosa, como un encuentro, como un proceso de asimilación, o como vehículo de transmisión de la palabra. En cualquier caso, es la revelación de Dios la que funciona como el centro de gravedad que confiere esa multiplicidad de significados y conduce a la filosofía hacia su máximo desarrollo. En estas páginas Alejandro Sada, filósofo de raza, lee a Ratzinger con su propia perspectiva crítica y creyente, como le gustaba repetir al teólogo alemán. El ejercicio de sintonía entre ambos es notable y de ahí el buen resultado de estas líneas, que seguramente serán de utilidad para el lector.

Basilea, 24 de junio de 2022, solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús.

Pablo BLANCO SARTO
Universidad de Navarra

BIBLIOGRAFÍA

DE JOSEPH RATZINGER / BENEDICTO XVI¹

Obras completas (BAC, Madrid 2012-); ed. orig.: *Gesammelte Schriften* (Herder, Friburgo-Basilea-Viena 2008-):

I: *Pueblo y casa de Dios en la doctrina de san Agustín sobre la Iglesia* (2015).

II: *Comprensión de la revelación y teología de la historia de san Buenaventura* (2015).

IV: *Introducción al cristianismo* (2018).

VI/2: *Jesús de Nazaret. Escritos de cristología* (2021)

VII/1-2: *Sobre la enseñanza del Concilio Vaticano II* (2017).

VII/2: *Sobre la enseñanza del Concilio Vaticano II* (2017)

VIII/2: *Iglesia, signo entre los pueblos. Escritos sobre eclesiología y ecumenismo* (2020).

X: *Resurrección y vida eterna* (2021)

Audiencia general (6 de febrero de 2013).

Carta encíclica *Spe salvi* (30 de noviembre de 2007).

«Las 14 encíclicas de Juan Pablo II»: *Humanitas* 31 (2003) 441-451; ed. orig.: *Das Lehramt Johannes Paul's II. in seinen 14 Enzykliken. Päpstliche Lateran-Universität Symposium: «Johannes Paul II – 25 Jahre Pontifikat»* (Roma, 9 de mayo de 2003).

Convocados en el camino de la fe (Cristiandad, Madrid 2004); ed. orig.: *Weggemeinschaft des Glaubens. Kirche als Communio* (Sankt Ulrich, Augsburg 2002).

El credo, hoy (Sal Terrae, Santander 2012); ed. orig.: *Credo für heute. Was Christen glauben* (Libreria Editrice Vaticana, Roma 2006).

El cristiano en la crisis de Europa (Cristiandad, Madrid 2005); ed. orig.: *L'Europa di Benedetto nella crisi delle culture* (Cantagalli, Siena 2005).

¹ Los libros y artículos de esta relación se citan en las notas solo con el título y la página. En el caso de las *Obras completas*, se hará con las siglas (JROC) y el volumen en números romanos.

- «La cuestión de la historicidad de los dogmas», en Joseph RATZINGER, *Teología e historia* (Sígueme, Salamanca 1972) 71-90; ed. orig.: «Zur Frage nach der Geschichtlichkeit der Dogmen», en Oscar SEMMERLOTZ y otros (eds.), *Martyria, Liturgia, Diakonia: Festschrift für Hermann Volk* (Matthias-Grünewald, Maguncia 1968) 59-70.
- El Dios de Jesucristo. Meditaciones sobre Dios uno y trino* (Sígueme, Salamanca 1979); ed. orig.: *Der Gott Jesu Christi. Betrachtungen über den Dreieinigen Gott* (Kösel, Múnich 2006).
- El Dios de la fe y el Dios de los filósofos* (Encuentro, Madrid 2006); ed. orig.: *Der Gott des Glaubens und der Gott der Philosophen* (Johannes, Leutesdorf 2005).
- Dios y el mundo* (Random House Mondadori, Barcelona 2005); ed. orig.: *Gott und die Welt. Glauben und Leben in unserer Zeit. Ein Gespräch mit Peter Seewald* (Knaur, Stuttgart-Múnich 2005).
- Discurso a la Asamblea Plenaria de la Academia Pontificia de las Ciencias* (6 de noviembre de 2006).
- Discurso a los participantes en un seminario organizado por la Congregación para la Educación Católica* (1 de abril de 2006).
- Discurso en la IV Asamblea Eclesial Nacional Italiana* (19 de octubre de 2006).
- En el principio creó Dios. Consecuencias de la fe en la creación* (Edicep, Valencia 2001); ed. orig.: *Im Anfang schuf Gott. Konsequenzen des Schöpfungsglaubens* (Johannes, Friburgo 1996).
- Encuentro con el clero de la diócesis de Bolzano-Bressanone* (6 de agosto de 2008).
- Entre razón y religión. Dialéctica de la secularización* (Fondo de Cultura Económica, México, D.F. 2008); ed. orig.: Joseph RATZINGER – Jürgen HABERMAS. *Dialektik der Säkularisierung. Über Vernunft und Religion* (Herder, Múnich 2005).
- La fe como camino. Contribución al ethos cristiano en el momento actual* (Ediciones Internacionales Universitarias, Madrid 2005); ed. orig.: *La via della fede. Le regioni dell'etica nell'epoca presente* (Ares, Milán 1996).
- Fe, verdad y tolerancia* (Sígueme, Salamanca 2005); ed. orig.: *Glaube – Wahrheit – Toleranz. Das Christentum und die Weltreligionen* (Herder, Friburgo 2003).
- Fe y futuro* (Sígueme, Salamanca 1973); ed. orig.: *Glaube und Zukunft* (Kösel, Múnich 1971).

- La fiesta de la fe. Ensayo de teología litúrgica* (Desclée de Brouwer, Bilbao 1999); ed. orig.: *Das Fest des Glaubens. Versuche zur Theologie des Gottesdienstes* (Johannes, Einsiedeln 1993).
- Gott und die Vernunft. Aufruf Zum Dialog Der Kulturen* (Sankt Ulrich, Augsburg 2007).
- Iglesia, ecumenismo y política. Nuevos ensayos de eclesiología* (BAC, Madrid 1987); ed. orig.: *Kirche, Ökumene und Politik. Neue Versuche zur Ekklesiologie* (Johannes, Einsiedeln 1987).
- «La interpretación bíblica en conflicto. Sobre el problema de los fundamentos y la orientación de la exégesis hoy», en Luis SÁNCHEZ NAVARRO – Carlos GRANADOS (eds.), *Escritura e interpretación. Los fundamentos de la interpretación bíblica* (Palabra, Madrid 2003) 19-54; ed. orig.: «Schriftauslegung im Widerstreit», en Joseph RATZINGER (ed.) *Schriftauslegung im Widerstreit* (Herder, Friburgo-Basilea-Viena 1989) 15-44.
- «Magisterio eclesiástico, fe, moral», en Joseph RATZINGER – Hans Urs von BALTHASAR – Heinz SCHURMANN, *Principios de moral cristiana. Compendio* (Edicep, Valencia 2005) 43-69; ed. orig.: «Kirchliches Lehramt – Glaube – Moral», en Joseph RATZINGER – Hans Urs von BALTHASAR y otros, *Prinzipien christlicher Moral* (Johannes, Einsiedeln 1981) 41-66.
- Mi cristiandad. Discursos fundamentales* (Planeta, Barcelona 2012); ed. orig.: *Grundsatz-Reden aus fünf Jahrzehnten*, ed. Florian Schuller (Verlag Friedrich Pustet, Ratisbona 2005).
- Mi vida: recuerdos (1927-1977)* (Encuentro, Madrid 2005); ed. orig.: *Aus meinem Leben Erinnerungen (1927–1977)* (Deutsche Verlags-Anstalt, Stuttgart-Múnich 1998).
- Una mirada a Europa. Iglesia y modernidad en la Europa de las revoluciones* (Rialp, Madrid 1993); ed. orig.: *Wendezeit für Europa? Diagnosen und Prognosen zur Lage von Kirche und Welt* (Johannes, Friburgo 1992).
- Naturaleza y misión de la teología. Ensayos sobre su situación en la discusión contemporánea* (Eunsa, Pamplona 2009); ed. orig.: *Wesen und Auftrag der Theologie. Versuche zu ihrer Ortsbestimmung im Disput der Gegenwart* (Johannes, Friburgo 1993).
- Palabra en la Iglesia* (Sígueme, Salamanca 1976); ed. orig.: *Dogma und Verkündigung* (Erich Wewel, Múnich 1973).
- Palabras al final en los Ejercicios espirituales dados a la Curia romana* (23 de febrero de 2013).

- «El problema de fondo», en Jaime ANTÚNEZ ALDUNATE (coord.), *Crónica de las ideas. En busca del rumbo perdido* (Encuentro, Madrid 2001) 148-159.
- «Puntos de referencia cristológicos», en JROC VI/2, 662-689; ed. orig.: «Christologische Orientierungspunkte», en *Schauen auf den Durchbohrten. Versuche zu einer spirituellen Christologie* (Johannes, Einsiedeln 1990) 13-40.
- El resplandor de Dios en nuestro tiempo. Meditaciones sobre el año litúrgico* (Herder, Barcelona 2008); ed. orig.: *Gottes Glanz in unserer Zeit. Meditationen zum Kirchenjahr* (Herder, Friburgo 2005).
- La sal de la tierra* (Palabra, Madrid 2009); ed. orig.: *Salz der Erde. Christentum und katholische Kirche an der Jahrtausendwende* (Deutsche Verlags-Anstalt, Stuttgart 1996).
- Teoría de los principios teológicos. Materiales para una teología fundamental* (Herder, Barcelona 1985); ed. orig.: *Theologische Prinzipienlehre. Bausteine zur Fundamentaltheologie* (Erich Wewel, München 1982).
- «Theologia perennis? Über Zeitgemäßheit und Zeitlosigkeit in der Theologie»: *Wort und Wahrheit* 1 (1960) 179-188.
- Últimas conversaciones con Peter Seewald* (Mensajero, Bilbao 2016); ed. orig.: *Letzte Gespräche mit Peter Seewald* (Droemer, München 2016).
- Verdad, valores, poder. Piedras de toque de la sociedad pluralista* (Rialp, Madrid 2020); ed. orig.: *Wahrheit, Werte, Macht. Prüfsteine der pluralistischen Gesellschaft* (Herder, Friburgo 1993).
- Viaje apostólico a Francia. Encuentro con el mundo de la cultura en el Collège des Bernardins, París* (12 de septiembre de 2008).
- Werte in Zeiten des Umbruchs. Die Herausforderungen der Zukunft bestehen* (Herder, Friburgo 2005).
- Schwierigkeiten mit dem Glauben in Europa heute. Treffen mit den Glaubenskommissionen in Europa* (Luxemburgo 1989).

SIGLAS Y ABREVIATURAS

CCSL	<i>Corpus Christianorum. Series Latina</i> (Turnhout 1953ss)
FR	JUAN PABLO II, Carta encíclica <i>Fides et ratio</i> (14-9-1998)
GS	CONCILIO VATICANO II, Constitución pastoral <i>Gaudium et spes</i> (7-12-1965)
JROC	Joseph RATZINGER, <i>Obras completas</i> (Madrid 2012-)
OCSA	SAN AGUSTÍN, <i>Obras completas</i> , 41 vols. (Madrid 1956-2002)
PL	<i>Patrologiae Cursus completus. Series Latina</i> , ed. J.-P. Migne, 221 vols. (París 1844-1879)
SpS	BENEDICTO XVI, Carta encíclica <i>Spe salvi</i> (30-11-2007)
STh	TOMÁS DE AQUINO, <i>Suma teológica</i> , ed. bilingüe, 16 vols. (Madrid 2014-2019)